

Sebre el divorcio y su extensión en
Puerto Rico.

Divorcio: Así se denomina el acto por cuya virtud el matrimonio contraído aun viviendo los cónyuges:

La iglesia católica no se ha creido facultad a para disolver una unión que el divino Maestro ha declarado de todo punto ~~indissoluble~~, adquiriendo, desde ese momento este vínculo ~~elevado~~ ^{la virtud} al nombre de Sacramento.

Las separaciones legales evitan de momento, el estrepito y el escandalo, satisfaciendo el orden moral con ello, y conservando la esperanza de una reconciliación, que vuelve a regalar más adelante a los divorciados; pero de todos modos, no deja este medio de alterar la paz de un hogar que se formó a base del amor, del respeto, y de la mutua consideración, que se deben entre sí los matrimonios. Muy pocas mujeres, incluso las que han hecho una vida completamente desordenada, llegan a la edad madura sin haber experimentado un reciente pesar agudo al recordar aquella mujer que recibieron virgen de las manos del pudor y de la naturaleza. Muy pocas espesas, aun pasada la embriaguez de las primeras emociones, más si se han casado por amor, primera causa que debe existir en el matrimonio, pueden ser indiferentes a la memoria de aquel para quien han sido lo que ~~lo que~~ después no han pedido ser para ningún otro, sobre todo, si han recibido de aquel hombre el honor de ser madres.

Muchas veces en el estío de la vida, bajo los impetus de las pasiones o de una aberración incomprensible, una de las espesas se descarriá y maldicen acaso el vínculo que les une, pero llegada la persuasión, se dan cuenta que, ese yugo dispuesto por Dios es el único que puede dar hasta la muerte la tranquilidad en la práctica de la virtud.

El ha de ser o debe ser, de acuerdo con su espesa, -des cuerpos con una sola alma, el que, al celear a su familia bajo su ala, sostniendo ese andamiaje que se llama hogar, moral y materialmente, el que debe ser el cuestioner de esa familia, el consultor y el que tenga a su cargo desde el ~~he~~
los ~~man~~ hasta manifestaciones privadas, y la familia, someterse a ellas, pues se trata del que quiere todo el bien para los suyos. Mas al presente, y este hay que desirle aunque duela.... si el hombre no gana lo suficiente para los gastos y caprichos del hogar, lejos de aceptarles la familia, vienen entonces lo que da al triste muchas veces con la felicidad de ella..... trabaja la espesa, quitándole con ello al jefe de la familia, que cumpla con su deber, y, esta separación de báenes nunca es favorable a la seldz del hogar.; que trabaje la jevencita que ha adquirido sus conocimientos académicos el crarse una posición que la permita ayudar a la familia a la vez que disfrute ella de su trabajo, pero teniendo siempre en cuenta el principio hogar, y su ~~someterse~~ a sus leyes.

Mucha culpa de los freuentes divorcios reside en que hoy la juventud no se deja ~~maduraz~~..... le necesario para contraer ese lazo tan sagrado que se llama matrimonio; jevenzuelas, se enamoran, quieren realizar a toda costa sus deseos, se casan, no se conocen apenas, vienen los disgustos, las riñas, ella se va para casa de sus padres, si la solicita, ella se resiste al volver al nido, entonces surge la tragedia con todos sus hermanos, y este, sobre todo, en nuestras clases bajas, ocurre con demasiada frecuencia; cómplices de estas horribles y ya arraigadas crímenes, sén la voluptuosidad y el clima... el ocio y la liviandad en la mujer, la peca basa moral de su educación, y el triste cuadro que presenciamos a diario, cumpliéndose sin alteraciones....

Que se está abusando de nuestra ley del divorcio, de su, demasiada liberalidad, es una verdad incuestionable... ved, si no el número de casos que se presentan en nuestros tribunales de Justicia, y deteneas igualmente a examinarlos. Nuestra vida social está al borde del abismo, y es necesario evitar su caída; es necesario hacer un llamamiento a las MADRES, que comprendan que sus errores, sus arrebatos, sus infidelidades llevan, -cuando la separación las incluye en ellas,- a hacer lesiva la vida de sus hijos, y que comprendan que los deberes maternales no deben estar subordinados a querellas matrimoniales, que, esa altísima misión, ese deleite sin nombre en el mundo, ese goce de acariciar en nuestros brazos los hijos que la Naturaleza pone en ellos, hay que pagarles con amor, con reverencia a ese altísimo honor de poseerles, que todo, ante ese culto, debe permanecer secundario.

Hay que reglamentar la sociedad, ¿cómo? por muchas medias; por medio de una fuerte campaña de moralidad, de religión, de conferencias cívicas dadas por las mismas madres que sientan latir su corazón por regenerar lo que tal vez sea tiempo aun de detener; la sociedad puertorriqueña necesita de garantías mayores, mano más fuerte en nuestros tribunales de justicia, con ello se evitaría el espectáculo vergonzoso de hombres que, a los pocos días de divorciados se casan de nuevo, con la mayor frescura, y mujeres que, inmediatamente lo efectúan al pasar el tiempo reglamentario.....

Hay que trabajar en el sentido de detener de alguna manera esta la infame de divorcios que pone a nuestro país en un plan de degeneración moral. Ya sabemos que las leyes del divorcio bien organizadas, deben existir y aplicarlas en los casos exclusivamente necesarios que marca el Código, pero de ese, al divorcio como se estila al presente, casi como un juego de prendas, sin respeto alguno al sacramento matrimonial, es ne-

no solo insensate, sino inmoral, pues en la clase educada y bien acemedada introduce la corrupción y la desmembración del hogar; en la clase pobre y trabajadora introduce la desolación y la muerte, produciendo un abandono que extingue y termina generaciones enteras.

Pensemos en la conservación del hogar, pues el hogar es sagrado, tiene el mismo poder y la misma excelsitud del altar.

En junio de 1947

28

ReAGO a mi buen hijo es
firial Manda Dijo mi
hijo dos apes de este
importante asunto que
le agradece eternamente
pues Tengo a Malin en
form. Gracias. Yo me